



Prólogo

Isabel Tajahuerce Ángel

Nunca dejaremos de insistir en la importancia de conocer la historia para explicar el presente, aunque hoy se ponga más énfasis en lo que se considera “útil” como ya hemos dicho en otras ocasiones. En unos tiempos en los que la inmediatez de la información (sin investigar sobre sus causas, veracidad o intención) adquiere más y más protagonismo en el ámbito de la comunicación, es preciso que profundicemos en la historia de la comunicación social, no sólo para comprender el momento actual sino también para construir un futuro desde la reflexión crítica sobre el significado de las realidades en contextos concretos. Por ello, iniciamos este número *Miscelánea* con un estudio sobre los estrategias modernos de la política y la construcción de modelos de control y propaganda a través del periodismo para soporte del poder, un modelo que hoy sigue manteniendo actualidad pero no se identifica con la historia del discurso. Joao De Almeida Santos, María José Cavadas Gómez y Jesús Timoteo Álvarez, profundizan en la aceptación de la tiranía por parte de las sociedades y en la atracción por el totalitarismo de las masas en función de la estructura de la propia tiranía, seleccionando a una serie de autores cuyos textos son considerados por el grupo investigador como “manuales de comunicación política”, con unos interesantes cuadros de elaboración propia.

El discurso político es fundamental en el ámbito de la comunicación social y del periodismo en particular. El periodismo puede convertirse en un arma potente contra los totalitarismos, pero también en un instrumento de propaganda muy eficaz para legitimar sistemas de poder. La doble lectura convierte a las publicaciones periódicas y a los textos teóricos sobre el discurso (incluidos aquellos que se centran en el lenguaje) en fuentes esenciales para la investigación científica. La construcción y deconstrucción de valores, ideologías, sistemas políticos y económicos, organización social, etc. no pueden comprenderse sin recurrir al estudio hemerográfico, filmográfico, etc. Los muchos artículos presentados para este número con temas relacionados con el ámbito de lo político, nos han permitido centrarnos precisamente en el discurso para seleccionar los artículos. En este número de la Revista *Historia y Comunicación Social* ponemos, por tanto, énfasis en esta cuestión tan importante en el análisis de la historia del periodismo y de la comunicación en general.

El siglo XVIII estuvo marcado por una prensa de “costumbres” que trataba de influir en la sociedad, intentando cambiar las costumbres para influir en la transformación de las instituciones. Había en muchos casos un objetivo político claro y algunas de las publicaciones periódicas fueron realmente innovadoras, profundizando en cuestiones económicas, científicas y políticas (aunque no lo hiciesen abiertamente), pero en otros casos eran publicaciones muy institucionales, con una clara intención de orientar a los lectores hacia posturas acordes con el poder más conservador. En

ese marco de periodismo de costumbres nació, con una intención pedagógica, El *Telégrafo Mercantil* en Buenos Aires en 1801, que contó con importantes firmas reconocidas y otros tantos artículos firmados con seudónimo. El investigador, Matias Maggio-Ramírez, de la Universidad Tres de Febrero de Argentina, profundiza en la historia de esta publicación, así como en la biografía de su creador Francisco Cabello y Mesa, adentrándose en los rasgos particulares de su carácter y en la influencia que ello pudo tener en la evolución de la publicación.

El siglo XIX es un siglo de revolución, de cambio, de transformación en el ámbito político y en el del periodismo. En función de intereses diversos los discursos periodísticos cambian o se transforman, conviviendo en diferentes momentos el periodismo político, de partido y de compromiso, con un periodismo de masas a finales de siglo para entrar ya en el siglo XX con mucha fuerza la empresa periodística. El sensacionalismo alcanzó el máximo esplendor con la Guerra de Cuba en 1898, y en el caso de los periódicos españoles recurrieron en muchos momentos al mismo sensacionalismo que criticaban en los periódicos de Estados Unidos. La representación de los americanos es la propia de un conflicto bélico en el que la prensa jugó un papel decisivo, pero poco después ante el discurso de Roosevelt en defensa de la construcción del Canal de Panamá se produce una ruptura en la prensa conservadora y liberal, como señalan David Formoso y Alberto Pena, analizando los periódicos de los inicios del siglo XX.

El siglo XX comienza con grandes innovaciones tecnológicas en el ámbito de la comunicación. En aquellos años son muchos los periodistas que se preocupan por las innovaciones y especialmente por un medio de comunicación nuevo, que tendrá después gran impacto: el cine. Los artículos escritos por Julio Camba, Andrenio, Miquis, Carlos Luis de Cuenca y Jose María Jurado, son analizados por Victor Rivas Morente en un trabajo sobre quienes van a iniciar un camino que sentará las bases para la posterior crítica cinematográfica. El cine en ese momento apenas se ha desarrollado, pero habrá grandes avances en muy pocos años, y tendrá un gran impacto tanto en el ámbito informativo como propagandístico. José Patricio Pérez Ruffi y Francisco Javier Gómez Pérez han centrado su investigación en la producción filmica durante la Guerra Civil en Andalucía.

El periodismo es un medio eficaz de propaganda y es imprescindible en la transmisión de ideología en los regímenes totalitarios. La censura no es suficiente para mantener un sistema totalitario. Es preciso contar con la eficacia del discurso orientado a lograr adhesiones, influyendo sobre el pensamiento, las creencias, los valores y, por supuesto, controlando las emociones en detrimento de la razón y el análisis crítico. La música es también un elemento fundamental en la propaganda. Dos artículos analizan la transmisión de ideología en la dictadura franquista en artículos o publicaciones sobre música. El primero de ellos de Juan Carlos Manrique, Inés Monreal y Miguel Vicente, estudia la transmisión de valores ideológicos falangistas en la sección de música de la revista *Consigna (1941-1944)*, destacando cómo los artículos de música contribuyeron a difundir los valores de la Sección Femenina. Otro artículo de Desirée García-Gil y Consuelo Pérez-Colodrero analiza dos revistas para mujeres *Y.Revista de la mujer nacional-sindicalista* y *Medina (1938-1946)*, con claras conclusiones sobre cómo se adoctrinó a las mujeres españolas, llegando a través de ellas a otras capas de la población.

La época de la *Transición* española ha sido estudiada desde un punto de vista particular, partiendo de grupos focales con periodistas. Carlos Pont-Sorribes, Rita

Luis, José M. Sanmartí realizan un interesante trabajo que pone de manifiesto los cambios que se producen en el periodismo español con la muerte del dictador, y especialmente en las relaciones entre políticos y periodistas, además de un nuevo perfil de periodista, nuevas formas de búsqueda de información y de contenidos. El ámbito de la investigación en comunicación es un campo abierto, en el que hay mucho trabajo por hacer para reconstruir la historia de los medios y de la sociedad en que se desarrollan. Las propuestas para investigar la comunicación con métodos biográficos de Jaume Soriano Clemente, da nuevas herramientas metodológicas para los estudios de historia de la comunicación social.

Como se señalaba anteriormente contextualizar el periodismo y la información periodística es indispensable para explicar la historia, la más lejana y la más próxima. Un estudio sobre la posición de *The New York Times* ante la insurrección cubana (1953-1958) de Patricia Calvo Gonzalez y otro sobre *BBC Alba* y la representación gaélica de Miren Manias-Muñoz y de Aida Martori Muntant, cierran el apartado dedicado a la historia del periodismo para abrir después un espacio a medios de comunicación más actuales. La política sigue siendo elemento prioritario en la reflexión de este número de la revista, porque tiene un gran impacto en la sociedad, y son los medios de comunicación los que construyen opinión en una sociedad no siempre adecuadamente formada en el análisis crítico del discurso político y de los medios de comunicación. De cómo se informa sobre política y de la preparación y formación de la ciudadanía para analizar el mensaje desde un análisis crítico depende la democracia. Virginia Martín Jiménez y Salomé Berrocal Gonzalo, sin adentrarse en los efectos del “infoentrenimiento” político, hacen un recorrido por varios programas que han ido alcanzando un considerable éxito en televisión. Este artículo abre un espacio para futuras investigaciones que profundicen en los efectos que ese “infoentrenimiento” político tiene en la sociedad. Por otro lado, el conocimiento científico, los efectos que tendrá el avance tecnológico sobre la ciudadanía, está también en función de lo que cómo se percibe por parte de los diferentes sectores de la sociedad. La comunicación pública es en este sentido muy importante, como plantean Guillermo Foladori y Miguel García Guerrero de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

No podíamos cerrar este número sin incluir los nuevos medios de comunicación social y las redes sociales, teniendo en cuenta sus efectos sobre la sociedad en que se desarrollan. María Dolores Cáceres Zapatero, Gaspar Brändle Señán y José Antonio Ruiz San Román, introducen el concepto de “sociabilidad virtual” a partir de la normalización de las TIC. Por otro lado, M. Barbaño González-Moreno y Ana M. Muñoz-Muñoz parten de la idea de la red como soporte artístico contemporáneo para analizar la imagen de las mujeres en el movimiento net.art y las posibilidades que se abren para las artistas en el ciberespacio, ya que otros espacios tradicionales estuvieron cerrados para las mujeres.

Son muchos los artículos que nos hemos visto en la obligación de dejar fuera de este número, pero el espacio es limitado. Hemos intentado en todo momento mantener nuestra línea en defensa de la investigación de la Historia de la Comunicación Social, una disciplina que debe ser reivindicada en todo momento porque sin comprender el impacto del periodismo, la información periodística, el cine documental y la ficción mediática, además de otros productos culturales vinculados, es difícil comprender la sociedad actual y su evolución. Contextualizar los medios y el papel que han jugado en diferentes momentos es comprender la historia en toda su extensión, revisando la biografía de personas de las que sólo se ha transmitido una parte del

de lo que realizaron en el ámbito político, social, económico o de los movimientos sociales o culturales, así cómo las acciones políticas o de otra índole y los intereses diversos de grupos de poder.